Proyecto Hilandora:

Hilando nuestro territorio

Somos las niñas Hilandoras y les venimos a contar: los derechos son de todas…

Marzo fue el mes de vivir el territorio. Durante la conmemoración del Día Internacional de los Derechos de las Mujeres, nos atrevimos a recorrer las calles de La Cima y Santo Domingo para decir a otras, con una plántula de romero, caléndula o menta y un sticker con las líneas de atención: “Señora, ¿usted sabe que el 8 de marzo no se celebra, sino que se conmemora?”; “Mujer, no estás sola, tus derechos son importantes”, “hágase esta aromática para descansar y llame a estos números si necesita ayuda”. Llegar a las UVA, Juntas de Acción Comunal de los territorios, hablar con líderes y lideresas y pegar sus mensajes para una vida libre de violencias para las mujeres en estos espacios permitieron con 75 mujeres encuentros de sorpresa, de interacciones diferentes con sus vecinas, de disfrute y satisfacción de las mujeres al sentir que podían aportar a su comunidad.

75 niñas también compartieron con otros y otras creaciones en La Cima, Carpinelo y Granizal. Las niñas también recorrieron sus barrios con bailes y canciones, con pinturas de mujeres de su territorio: amigas, familiares, deportistas e incluso ellas mismas que representaban para ellas la vivencia de sus derechos. Carpinelo escuchó el 8 de marzo, en sus calles, el coro de sus voces diciendo: “Somos las niñas Hilandoras, somos las niñas Hilandoras y les venimos a contar: los derechos son de todas, se los vamos a contar: el derecho a la vida y a la salud también. Para que todo esto valga, no los vulneren otra vez”.

El carbonero para resguardarnos del sol, la humanidad para resguardarlo de la sequía

“Cuando era niña me metía bajo los árboles de carbonero y pinos para resguardarme del sol”

(Mujer participante del Proyecto en el barrio La Cima)

También recorrimos con las mujeres el territorio con el fin de tener una comunicación organoléptica con la naturaleza. Escuchar el olor de las plantas, escuchar el sabor del aire, escuchar las historias de las quebradas. Al iniciar las caminatas con lupas observamos la naturaleza que terca permanece en medio de tanto pavimento, los jardines de las casas que con sus hojas verdes y flores coloridas testimonian manos que los cuidan, la tapa de cerveza olvidada, el cargador plantado en la tierra, y una mariposa de plástico en una huerta comunitaria que llegó allí con el deseo de hacerse real.

Eso es Lirio, árnica, carbonero, limoncillo, verbena, acetaminofén, esa sirve para el dolor de piernas, esa es muy buena para dormir. Esta es para untar, esa no se puede tomar mucho. Yo tenía de esas en mi casa, chiquita sí que me comía esas frutas… La gente sí es muy cochina… vea vea(señalando la basura)… y cada nada limpiamos esto

La luz y la sombra acompañó nuestras sensaciones; descubrir una variedad botánica, sobre todo en los jardines de las mujeres; ver la basura sembrada en la tierra, la tierra y hojas con sed; los espacios verdes territorios pocos seguros para habitar.

Sus voces, saludos entre vecinas, redescubrir sus cuadras, maravillas y pesares nos acompañaron. Con lupas miramos el detalle de aquello extraño y cual investigadoras recogimos muestras de aquello que nos llamó la atención y que contaba historias propias y del territorio.

Y en sus historias propias, como correlato a lo que sucede con la naturaleza y la pugna por el dominio del territorio, los objetos encontrados les llevaron a recordar ranchos, casas, fincas que les fueron arrebatadas, que aunque cuidaron, montaron ladrillos y llenaron de sus rituales les han sido o les están siendo negadas. De las 20 mujeres que hasta el momento han tenido asesorías legales, el 90% de situaciones están asociadas a reclamos patrimoniales hacia sus excompañeros y familiares. Conocer sus rutas para la exigibilidad de derechos ha sido un propósito para el Proyecto, sin embargo, hay otras barreras que nos han devuelto preguntas: precariedad económica para continuar con los trámites legales, que implican no sólo transporte sino también altos costos para pago de procesos burocráticos en sucesiones. Dudas por las rupturas familiares o situaciones de riesgo con sus exparejas que se pueden causar al emprender estos trámites legales. Los espacios Caracola para escucharlas ha sido junto necesario cada vez más, antes y después de cada asesoría legal.